

# Sr. presidente: Su mundo ha cambiado

*Andrés Ortega / Analista Internacional*

Desde su salida de la Casa Blanca en enero de 2021, el escenario geopolítico y tecnológico ha experimentado cambios significativos. Este memorándum destaca las principales transformaciones en estos cuatro años pasados y esboza las preocupaciones estratégicas que deberá abordar durante su próximo mandato.



## **MEMORÁNDUM**

A: presidente-Electo Donald J. Trump

De: Oficina del director de Inteligencia Nacional (ODNI)

Asunto: Cómo se ha transformado el mundo desde su anterior mandato

Washington, 14 de enero de 2024

Le escribimos en vísperas de su inauguración del 20 de enero como presidente de nuestra gran Nación. Estamos a la espera del nombramiento como director de nuestra Oficina de Tulsi Gabbard, al que Ud. ha designado, que aún debe ser ratificado para el cargo por el Senado. La ODNI, como bien sabe, supervisa toda la Comunidad de Inteligencia de EEUU, integrando la inteligencia de agencias como la CIA, la NSA y otras para proporcionar una imagen completa a los responsables políticos, usted en primer lugar, Sabemos que no es Ud. un forofo de las notas, ni de los briefings diarios que le proporcionamos, pero es importante que lea esta.

## **Usted como factor de cambio**

El primer factor de cambio es usted mismo. A diferencia de 2021, Ud., llega con la inigualable experiencia acumulada en cuatro años en la Casa Blanca. El mundo está

expectante ante sus primeras decisiones, incluidas su dimensión económica y comercial, en una globalización algo diferente pero resistente, si bien de forma desigual. Los efectos de la pandemia del COVID-19 ha sido duraderos y se han encadenado con los de la inflación precipitada por la guerra de Ucrania, aunque esta no fuera la causa principal sino el detonante de esa subida del coste de la vida que tanto está costando a tantos gobiernos, incluida la Administración saliente.

El resto del mundo desde su elección en noviembre se está preparando ante sus posibles medidas inmediatas y las posteriores. Además de su experiencia, a diferencia de 2021 no ha tenido dificultad para nombrar a su equipo. Sabe calibrar mejor a sus socios y competidores en el escenario global. El mundo sabe que Ud. tiene un enfoque transaccional de las situaciones, que es un negociador duro, que defiende lo que considera son los intereses de nuestro país, siendo a la vez dialogante, que no cambia fácilmente de opinión bajo presión, aunque puede cambiarla y contradecirse sin problemas, y que es poco o nada proclive a implicar a nuestra Nación en operaciones militares o guerras. Tiene dos años para poder gobernar con un poder político sin igual. Este no va a ser un tradicional segundo mandato de “pato cojo”, pero tras las elecciones a medio mandato en 2026, si pierde el control del Congreso, se puede convertir en ello, más aún pues entonces empezará verdaderamente la carrera para sucederle en el Partido Republicano, y ganar desde el Demócrata.

## **Menos poder en el mundo**

El poder no es siempre un juego de suma cero en el que lo que gana uno lo pierde otro. Hoy hay menos poder en un mundo fragmentado, y en estos años nuestro país, como otros, ha perdido poder, como irá descubriendo. Las principales potencias –nosotros mismos, la Unión Europea y Rusia– mandan menos que hace cuatro años, fruto de las crisis económicas (2008 y la pandemia del COVID-19) y de la des-occidentalización que se ha visto en el escaso apoyo de los Terceros a Ucrania y en las críticas a la guerra de Israel en Gaza y su apoyo occidental. La situación favorece a algunos Terceros como India, Turquía, Indonesia, Brasil o Arabia Saudí. Y a China. Ud. puede reafirmar, más que recuperar, nuestro poderío en el mundo, que es ante todo militar, económico, tecnológico y cultural. Pero no olvide los límites. El dólar sigue siendo la divisa esencial, pero menos que antes. Aunque el americano vaya bien, los mercados y las líneas de suministros han cambiado.

## **La influencia de China**

China es el único Estado capaz de plantearle una competencia global a nuestra Nación, y seguirá siendo su prioridad. Ud. lo sabe muy bien. La cuestión es si podemos evitarlo, incluso frenarlo, como pretendió en su primer mandato y le siguió en ello su sucesor. La economía china no está en el mejor momento, pero la necesitamos todos. Algunas de las sanciones tomadas por Ud. en su primer mandato, y reforzadas por su sucesor, de profundizarse, pueden no solo encarecer los productos que fabricamos y consumimos, sino, aunque pueda resultar paradójico, acelerar el desarrollo tecnológico chino. Los aranceles pueden ser una amenaza eficaz, pero es mejor que queden en eso, un instrumento para negociar con ventaja. Si los introduce, habrá la posibilidad de quitarlos bajo ciertas condiciones.

En los últimos cuatro años, Xi Jinping ha consolidado su poder con un control interno más centralizado. China ha reforzado su influencia global a través de las inversiones del megaproyecto de Franja y la Ruta, aunque con tensiones crecientes con Occidente, y promoviendo instituciones paralelas. No hablamos de los BRICS que en buena parte constituyen, como unidad, un tigre de papel. China ha ganado posiciones en África, en Asia, y en América Latina, especialmente en nuestro vecino México, y como líder del llamado Sur Global, en lo que compite con India, por la que hay que apostar. China ha modernizado significativamente sus fuerzas armadas y aumentado su presencia en el Mar de China. Las tensiones en torno a Taiwán se han intensificado, con un aumento de las maniobras militares en el estrecho y la preocupación internacional por un posible conflicto, que, sin embargo, pensamos no ocurrirá. En Taipéi hay prudencia.

China continúa invirtiendo en tecnologías avanzadas como la 5G y los vehículos eléctricos liderados por empresas como BYD que supera ampliamente en ventas a Tesla (que necesita de sus componentes y cadenas de montaje en China). A pesar de las restricciones que hemos puesto en semiconductores, o justamente por ello, China impulsa la fabricación de chips nacionales. Y si seguimos por delante en algunas tecnologías punta, China nos está ganando en términos industriales. Su economía ha crecido a un ritmo más moderado, enfrentando desigualdad y retos estructurales, pero mantiene su posición como un actor clave en el comercio global. Con la guerra de Ucrania y las sanciones occidentales contra Rusia, ésta –gran error estratégico del presidente saliente– ha caído en brazos de China, aunque es una relación que puede cambiar, a lo que Ud. puede contribuir. No cuente mucho con Europa en estos temas: los europeos, temerosos del gigante de la exportación, intentan mantener sus relaciones con Pekín, con una nueva actitud inteligente que quizás debe usted seguir: no tanto frenando las importaciones, como exigiendo a cambio transferencias de tecnología. Es decir, siguiendo el juego chino.

Adelántese. Invitar al presidente Xi Jinping a su inauguración ha sido un acierto, aunque haya decidido mandar en su lugar a un segundo.

En estos años, la Inteligencia Artificial, o las IAs, especialmente las generativas, han eclosionado como tecnología central. China no es el único rival en esta tecnología de punta, la computación cuántica y la biotecs, y en general toda la Big Tech. Europa, Japón y otros también son rivales, no solo socios. Debemos salvaguardar nuestra ventaja tecnológica. Intentar asfixiar a los competidores no resultará. Aumentemos nuestras propias capacidades, más aún ahora que las grandes tecnológicas están con nosotros, no solo por una cuestión de desregulación y compras públicas—especialmente con el Pentágono— sino políticamente. Lo más significativo fue la adquisición de Twitter, ahora X, por el sr. Musk, y su uso en apoyo de sus causas. Los CEOs de estas empresas creen que le tienen dominado. Pronto descubrirán que es Ud. el que los domina.

Misiones a la Luna y a Marte (como Perseverance de la NASA) y el desarrollo de la industria espacial privada (SpaceX, Blue Origin) han marcado un nuevo capítulo en la exploración espacial, la nueva frontera de competencia. El Sr. Musk está empeñado en seguir por esta vía. Significativamente, en 2023, India se convirtió en el primer país en aterrizar en el polo sur lunar.

En este gran pulso geopolítico, vamos a necesitar el control de Groenlandia y del Canal de Panamá. Lo entendió Ud. ya en 2019. Con sus declaraciones intempestivas va a conseguir negociar un control total, si bien no la soberanía. Aunque quién sabe.

## **Europa, sin rumbo ni liderazgo**

Francia y Alemania están sumidas en una triple crisis –económica, social y política– que a su vez paraliza a una Unión Europea en crisis existencial. Su modelo económico ya no funciona. Hay un vacío de liderazgo. Ahora bien, ante este vacío, la Comisión Europea está aumentando su influencia y poder, en primer lugar, regulatorio, que nos afecta, especialmente cuando pretende ejercer de policía global de la IA. No les deje. Divida y vencerá. Las amenazas de aranceles y otras medidas pueden surtir efecto. Se achantarán. Le vendrán a comer en la mano. Pero no se confíe: Europa suele sacar nueva fuerza de sus crisis. Europa nos necesita, y nosotros necesitamos a Europa, evitando, sin embargo, que de socio se convierta en un competidor.

Desde fuera de la UE, el primer ministro británico aún está buscando su propia vía, que no encontrará. En toda Europa crecen los movimientos de ultraderecha que ven en Ud. su referente. Apóyese en los que le admiran: Orbán, Le Pen y Zemor y tantos otros, aunque diferentes entre sí y con Ud., pero no de una forma tan abierta y evidente como en las últimas semanas. Aproveche e impulse esta nueva red que se ha generado, de la que Washington puede convertirse en epicentro, cuando, además, estamos ganando la guerra cultural frente a unas izquierdas y unos centros, salvo excepciones, ideológicamente desbordados e incapaces de responder a las preocupaciones y problemas de sus (antiguos) votantes.

En su anterior mandato les exigió a sus socios que gastaran más en defensa, lo que, dada la premura, significa comprar más armamento nuestro. Aunque puede cambiar si termina el conflicto de Ucrania, hay un “ambiente de guerra”, probablemente injustificado pero que nos favorece, si bien los europeos pretenden conservar también su gasto en mantequilla. Salvo algunas excepciones, como España, los países europeos han aumentado su gasto militar, sobre todo por Ucrania. Empuje por más, ¿un 5% de PIB? Y haga lo posible para que los europeos no desarrollen una auténtica industria militar propia. Acuérdesse de lo que perdimos con la competencia, civil y militar, de Airbus. Que no se repita. Aunque Boeing va mal.

## **Ucrania, sin tantas prisas**

Ud. no empezó ni fomentó esta guerra. Fue Putin, claro, y el presidente saliente ha echado más que aceite al fuego. Pero le toca a Ud. gestionar la situación. El mundo espera una paz. Es más realista aspirar a conseguirla en seis meses, como ahora apunta Ud. Sin prisas tendrá más capacidad de influencia. No será fácil, ni está en modo alguno garantizado que lo consiga. En las últimas semanas todos han maniobrado para estar mejor situados de cara a la esperada negociación. Aprovechese de que el mundo está temeroso ante Ud.

No será una vuelta al pasado. En estos cuatro años, esta guerra ha reconfigurado la seguridad europea, con una nueva ampliación de la OTAN a Finlandia y Suecia, países que se vanagloriaban de su neutralidad (que no era en realidad tal), unas relaciones transatlánticas reforzadas, y un nuevo mapa de la energía mundial con nuestro país en

posición central, y Rusia alejada de Europa. Todo eso nos conviene preservarlo, a la vez que impulsando una paz, e intentando distanciar a Rusia de China en el plazo medio o largo. Si es que resulta posible.

La confianza mutua con Rusia está rota. Tiene usted que seducir a Putin y tranquilizar a los europeos. La solución coreana puede llevar a un alto el fuego duradero, pero no será una salida estable. Ud. en buena parte destruyó en sus primeros cuatro años unos acuerdos de control de armamentos que generaban un marco de cierta estabilidad: el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF), y el de Cielos Abiertos. El presidente saliente acordó con Rusia una extensión de cinco años del Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (Nuevo START, que le tocará negociar).

Es posible y conveniente montar nuevas estructuras de control de armamentos cuando la cuestión de las armas nucleares, y de otras de gran potencia y precisión, ha regresado al tablero europeo y mundial. Quizás ya es tarde. Si así lo fuera habría que prepararse para una competencia estratégica mundial mucho más compleja que la antigua Guerra Fría. Habría que construir un nuevo orden mundial que reflejara mejor las nuevas realidades.

## **Terrorismo**

En sus años en la Casa Blanca, buen número de republicanos cuestionaron el esfuerzo económico que había supuesto la Guerra contra el Terrorismo en detrimento de la respuesta a la competencia china y otros riesgos y amenazas. En estos años el terrorismo ha mutado, de grandes organizaciones, los atentados que han vuelto a nuestro suelo son obra de pequeños grupos o “lobos solitarios”, pese a que no sean tan solitarios. En Los últimos atentados ya se ha utilizado la IA generativa para su planeamiento. Estos activistas solitarios, ya sean yihadistas, conversos o no, o supremacistas blancos, se han convertido en el principal peligro. Combatirlo requiere más medios, sin reducir los otros que hay que repensar a fondo.

## **Volatilidad en Oriente Medio**

El ataque de Hamás y la reacción de Israel con Netanyahu, junto con la caída del régimen de El Assad en Siria, suponen una transformación de Oriente Medio. De momento el gran perdedor, además de los palestinos es Irán. Ud. retiró a nuestro país del Acuerdo Nuclear con Irán. Tendrá que reconsiderarlo. No podemos desentendernos de Siria, aunque no participemos directamente en términos militares. Se abren nuevas oportunidades. Los Acuerdos Abraham que su Administración impulsó entre países árabes e Israel fueron criticados. Sin embargo, ahora parecen el único camino viable para una estabilidad y para frenar a Netanyahu –lo que tendrá Ud. que hacer a la vez que le apoya–, pues requieren un cierto reconocimiento de los palestinos. Antes de grandes principios, empiece por impulsar algunos derechos y la economía palestina, para lo que podrá contar con el apoyo de Arabia Saudí. Construya sobre ellos. También en Siria.

## **Medioambiente**

En otro orden de cosas, la Administración saliente regresó al Acuerdo de París sobre cambio climático que Ud. había denunciado. Denúncielo de nuevo. En parte, por eso le han votado. Los partidarios de medidas drásticas no han medido el coste social, ni el

económico. Está en la buena dirección. La lucha contra el cambio climático se ha ralentizado en estos años en todo el mundo. Ahora bien, tenga en cuenta que los fenómenos provocados por el cambio climático están exacerbando las tensiones mundiales, y en nuestro propio país. No escapará a ellas.

## **Inmigración**

En los dos años anteriores ha habido un aumento sin precedentes e imprevisto de la inmigración, legal e ilegal, en buena parte del mundo occidental. En nuestro país, ha sido el mayor de nuestra historia, superando el gran auge de la inmigración de finales del siglo XIX y principios del XX. En términos relativos y absolutos (dos millones al año). La migración neta total durante la Administración saliente será de unos ocho millones de personas. Aunque a pesar de sus promesas no podrá “cerrar la frontera” de forma efectiva ni devolver a todos los que están en situación irregular, arrótese en esas cifras. Incluso en Francia, Alemania e Italia le comprenderá una parte importante de la ciudadanía.

En próximos memorándums miraremos más al futuro que al pasado, pero consideramos necesario recordarle, muy resumidamente, que el mundo ha cambiado. Habrá, como ha experimentado, sorpresas no anticipadas con las que lidiar, incluidas amenazas no tradicionales como la vivida con la pandemia. Como dijo un primer ministro británico el mayor reto para un líder es hacer frente a «los acontecimientos, querido muchacho, los acontecimientos».

Nos comprometemos a que nuestras próximas notas no superen, como mucho, dos folios. Sabemos que de otro modo no las leerá y será la primera instrucción que nos dará nuestro futuro director.

Su nueva Administración tiene la oportunidad de recalibrar el liderazgo global de esta Nación para esta nueva era. No puede ser una vuelta al pasado. La claridad estratégica, la acción y la cooperación con socios y aliados serán clave para salvaguardar la estabilidad nacional e internacional impulsando nuestros intereses. Aunque sus decisiones pueden acabar generando más caos. Cuidado.

*May God bless America.*

Respetuosamente,

El equipo del ODNI

[Publicado en Política Exterior](#)